

donde hay una riqueza musical difícil de superar, es:

-Luis Milán. Libro de música de vihuela de mano, titulado "el maestro" (Valencia, 1535).

-Luys de Narváez. Los seis libros del Delfín, de música de cifra para tañer vihuela (Valladolid, 1538).

-Alonso Mudarra. Tres libros de música en cifra para vihuela. (Sevilla, 1546).

-Enriquez de Valderrábano. Libro de música de vihuela, titulado "Silva de Sirenas", (Valladolid, 1547).

-Diego Pisador. Libro de música de vihuela. (Salamanca, 1552).

-Miguel de Fuenllana. Libro de música de vihuela, titulado "Orfónica Lira". (Sevilla, 1554).

-Esteban Daza. Libro de música en cifras para vihuela, titulado "El Parnaso". (Valladolid, 1576).

-Anónimo. Ramillete de flores. Colección inédita de piezas para vihuela.

Bien es cierto, que al ser tan difícil imprimir libros de música durante el siglo XVI, en España se habrán perdido cantidad de manuscritos, aunque conocemos por datos históricos la impresión de otros libros de vihuela, además de otros vihuelistas cuya música desconocemos.

Hemos hablado hasta ahora del posible origen de estos instrumentos. Pasemos ahora a explicar las diferencias que existen entre ellos.

La vihuela era habitualmente un instrumento de seis órdenes de cuerdas afinadas al unísono, o quizás a la octava en los bajos, aunque no haya noticias de esto.

Al igual que los laúdes, existieron diferentes tipos: grandes y pequeñas, afinadas en sol, re, mi, la, etc., con los mismos intervalos. También hubo otras con diferentes intervalos que Bermudo menciona. Este mismo teórico nos da el primer dato importante sobre la utilización de la cejilla (capotasto), para subir de tono.

Según Bermudo, la guitarra común tiene cuatro órdenes de cuerdas y dos diferentes afinaciones: al temple nuevo y al temple viejo. También nos indica Bermudo que la guitarra renacentista era más corta que la vihuela.

Apuntaremos ahora algo sobre el laúd renacentista, o "vihuela de Flandes", como antes hemos visto que también se llamaba. Diremos, siempre generalizando, que se afinaba con los mismos intervalos que la vihuela, aunque sabemos que tuvo seis y siete órdenes, como la vihuela, pero también, ocho, nueve o diez.

He aquí diferentes afinaciones, según Petrucci:

Laudes Bajos:

En Re: Re re, Sol sol, Do do, Mi mi, La la, re

En Mi: Mi mi, La la, Re re, Fa# fa#, Si si, mi

En Sol: Sol sol, Do do, Fa fa, La la, Re re, sol

Laúdes Tenores :

En La : La la, Re re, Sol sol, Si si, Mi mi, la.

A partir del sexto o séptimo orden que era lo más común, se fueron añadiendo bajos diatónicamente hasta llegar a un instrumento muy desarrollado de diez órdenes, al que se añadió otro al principio del barroco, o sea once, que después de muchos cambios adopta la afinación plenamente barroca: Fa, Re, La, Fa, Re, La, Sol, Fa, Mi, Re, Do, instrumento que posteriormente evoluciona con dos bajos más añadidos (Si, La) al laúd barroco.

Habría que dedicar todo un estudio para ver cómo a través de los siglos se han probado diversas afinaciones para llegar a determinar las de los instrumentos estándar que hoy conocemos. Hay mucha música compuesta para todas estas afinaciones experimentales. Música de gran calidad que hoy en día sería difícil dar a conocer en concierto puesto que exigiría cambiar constantemente de afinaciones y de instrumentos.

Ya hemos visto como el laúd al final del renacimiento tiene diez órdenes y en el barroco tiene once primero y trece después, con afinación totalmente diferente, como se ha apuntado. Sin embargo, la guitarra ha evolucionado de manera un poco más coherente.

La guitarra renacentista de cuatro órdenes, que como dijo Bermudo, era una vihuela a la que se le quita la primera y la sexta cuerda, se define en el barroco por cinco órdenes, aunque como veremos, este instrumento existe así en el Renacimiento.

Gaspar Sanz en sus instrucciones sobre la Guitarra española (Zaragoza, 1674), nos dice lo siguiente:

Los italianos, franceses y demás naciones, llaman española a la guitarra, porque antiguamente no tenía más que cuatro cuerdas y en Madrid, el maestro Espinel, le añadió la quinta. Los franceses, italianos y demás naciones, a imitación nuestra, le añadieron también a su guitarra la quinta cuerda, y por eso la llaman guitarra española.

Como vemos, Gaspar Sanz, desconocía como ya estamos acostumbrados en nuestro instrumento, la obra de Fuenllana, "Orfónica Lira" (1554), donde ya hay obras para guitarra de cinco órdenes afinada con los mismos intervalos, o la declaración de Bermudo, donde ya se habla de la guitarra de cinco órdenes.

Sanz nos da en su instrucción de música sobre la guitarra española (1674), las siguientes afinaciones:

Las cuerdas afinadas al unísono, sin bordones. Esta era la costumbre en Italia según Sanz. Recomienda esta encordatura para puntear con dulzura y usar de campanelas.

Con dos bordones en la cuarta y dos en la quinta. Esta es la encordatura que aconseja al que quiere hacer música ruidosa o acompañarse del bajo en sus interpretaciones.

Con un bordón en la cuarta y otro en la quinta. Esta era el modo ordinario en España.

Gaspar Sanz parece inclinarse por la primera afinación, sólo con cuerdas delgadas, sin bordones. Las razones que aduce son de tipo técnico y armónico.

Gaspar Sanz no nos habla de la afinación más común en Francia, y quizás la más interesante, que fue: ee, bb, gg, dd, aa.

Mientras la guitarra evolucionaba a seis órdenes y, después, a seis cuerdas simples, el laúd barroco va poco a poco desapareciendo.

Hasta este momento, la música se escribía para estos instrumentos en tablaturas. Explicaré las más habituales:

PUBLICIDAD

AUTOS CELCHA, S.L.

Servicio Oficial PEUGEOT



PEUGEOT

Velázquez, s/n.

Teléf. 925 75 03 05 - Móvil: 617 786 962

E-mail: celcha@celcha.redpeugeot.com

www.autoscelcha.com

45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



*Mercería
Colchonería
Hogar*

El Dedal de Oro

C/. D. Lino Ramos, 3 y 4
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



E.S. NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ
Hijos de Jimoteo García Catalán

HITIGARCA, S.L.

C/. Santa Lucía, s/nº

Tel.: 925 750 758 - Fax: 925 751 056

45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)